

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 503



4 Marzo 1938

II Año Triunfal

La soberanía de la Nación y el gobierno rojo

No es sólo la propaganda la que inclina a la opinión francesa contra la España Nacional. No es sólo ese Frente Popular francés de León Blum, Daladier, Thorez, etc., el que hace propaganda contra nosotros. No es sólo eso... hay más...

Hay una nueva demostración del degenerado espíritu de los dirigentes rojos españoles, que a cambio de la ayuda que reciben, del material de guerra y del material humano para las brigadas internacionales, ofrecen todo, absolutamente todo, sin pudor y sin vergüenza.

Los rojos han ofrecido a Francia, si ganasen la guerra, garantizar el paso de tropas de Marruecos a través de nuestra Península; la construcción del túnel de Gibraltar por ingenieros franceses; el control del ferrocarril de Barcelona; la garantía del abastecimiento de piritas y otras valiosas concesiones mineras, etc., etc.

Ofrecen todo esto después del oro español que hay por tierras francesas; los cuadros de nuestros Museos; las obras de arte, las joyas...

España, sépanlo quienes ignoran nuestra fuerza y nuestra tradición, España no hipoteca su soberanía. Los rojos ofrecen a Francia para que les ayuden, pedazos de la soberanía de la Patria. Cualquier promesa roja a Francia carece de valor y no se verá jamás cumplida. Son los españoles muy celosos de su soberanía para que cumplieran jamás palabras que la hipotecaran en lo más mínimo.

El 80 por 100 de los habitantes de

la zona roja sienten la España Nacional, y las ayudas que reciben los rojos jamás habrían de ser pagadas por los españoles, que si, hasta hoy no han tenido diferencias con Francia, mañana las tendrían ante este asalto a la soberanía nacional.

La España nacional, sabe distinguir entre la verdadera Francia y la Francia marxista, para aquella nuestro respeto. Para ésta, para la Francia del Frente Popular, aliada incondicional de rojos y maleantes, el recuerdo vivo y continuo de la sangre que nos ha costado su actitud mercantil y masónica que ningún español olvidará...

Las dos ciudades

Catolicismo o barbarie

El gran Padre de la Iglesia, San Agustín, en su celeberrima obra «La Ciudad de Dios», muestra la existencia de dos ciudades antagónicas y opuestas y que viven mezcladas entre sí; la ciudad de Dios y la ciudad del mundo. Ambas empiezan en Caín y Abel.

Caín fratricida, Caín sin religión, representa a la ciudad del mundo; Abel, el hombre religioso, el amigo de Dios, el mansísimo Abel, figura de Jesucristo, representa a la ciudad de Dios.

Caín va a la cabeza de los hombres perversos, de los enemigos de Dios; Abel a la cabeza de los hombres buenos, de los amadores y servidores de Dios. Ambas ciudades tendrán su separación absoluta, el último día del mundo, cuando la ciudad de Dios se complete triunfante en el cielo con el número total de los elegidos, y la del mundo quede integrada en el infierno con todos los hombres perversos que, durante su vida, practicaron el mal y no tuvieron un instante de dolor y de eficaz arrepentimiento.

Pero es un hecho que esas dos ciudades, que efectivamente andan mezcladas sin que siempre sea posible decir a cual de las dos pertenece cada

hombre, se van diferenciando más cada día; que el grupo de los perversos, de los seguidores de Caín, a fuerza de hacerse peores, se perfila con trazos más seguros y más inconfundibles, de igual manera que se marcan con más alto relieve los contornos del grupo a cuya cabeza va Abel el justo.

De ello no cabe la menor duda. Hoy la ciudad del mundo, que es la ciudad de Satanás, va guiada por el Caín del judaísmo que tiene a su servicio al salvaje comunismo y a la criminal masonería; y la ciudad de Dios, por la Iglesia católica, por ellos, como Abel por Caín, siempre furiosamente perseguida.

Antes, la ciudad del mundo parecía algo vaporoso, algo que se esfuma; no se le podía señalar quiénes eran sus jefes, ni siquiera si los tenía: ahora sí; ha tomado cuerpo; ya no es algo que se esfume; está ante nuestros ojos, se desenvuelve sin miramiento y con descaro. Ahí están. Son el judaísmo, el comunismo y la masonería y, como instrumento de los tres, la bestia rusa: Moscú.

Moscú siembra constantemente la bruma de la confusión y de la mentira; inspira rebeldías contra todo lo humano y contra todo lo divino; atiza las pasiones, provoca la inmoralidad y hace incrédulos; por medio de lúbricas publicaciones y de espectáculos indecentes, apaga la luz de las conciencias y sumerge a los caracteres débiles en la charca hedionda y repugnante del materialismo, para que, como el puerco, jamás levanten sus ojos para mirar al cielo; combate a Dios de una manera sagazmente organizada para embrutecer a los pueblos; siembra discordias entre las naciones en busca de una conflagración universal; enloquece a las gentes con mentidas democracias, para llegar al universal dominio del mundo que es a donde va con decisión la trilogía maldita, la que no se detiene ni ante los crímenes más espantosos; apaga el sentimiento nobilísimo del patriotismo nacional para inyectar en las masas alucinadas e ignaras, entusiasmo fervoroso, admiración y sumisión rendida, sumisión de esclavos, a la imperial U. R. S. S.; provoca revoluciones y guerras civiles porque, como ha dicho Lenín, sin la Revolución mundial triunfante no se puede obtener la victoria definitiva del comunismo, y siente sus entrañas devoradas por un fuego inextinguible que le abrasa en deseos, traducidos en actos, de ilimitado proselitismo.

Por otra parte, ¿quién no ve con claridad meridiana que también la Iglesia se siente espoleada, como nunca, por el amor a las almas, por traerlas a la clara luz de las divinas enseñanzas, para lo cual se ha avivado maravillosamente en ella el espíritu misionero; que su benéfica influencia sobre los hombres por medio de la predicación y de las enseñanzas emanadas de la Santa Sede, alcanza a círculos cada vez mayores, y que los fieles se agrupan más conscientemente que jamás lo hayan hecho, en derredor del Padre común, el Romano Pontífice?

El Vicario de Cristo desde la altísima atalaya del Vaticano, el centro mejor informado acerca de

la marcha de la sociedad y el ariete de la Revolución, alecciona continuamente a los hombres—no solo a los fieles, sino a todos—acerca de los grandes peligros que se ciernen sobre la sociedad contemporánea, poniendo al descubierto las marañas de las sectas, condenando la masonería, el comunismo y todas las doctrinas disolventes, que, cien veces condenadas, retoñan otra vez con apariencias de novedad y, algunas veces, vestidas con el vistoso ropaje de una ciencia falsa y embustera.

Cada día, con el continuo penetrar en la verdad revelada, se perfilan más las grandiosas doctrinas y enseñanzas de la Iglesia, frente a frente de los errores y de las desviaciones de la vida.

La Iglesia constantemente nos inculca la existencia de un Dios infinitamente bueno, poderoso, justo y providente que nos ama con amor infinito; proclama la existencia de un mundo espiritual y sobrenatural, inmensamente superior y más perfecto que el mundo de la materia; predica el amor fraternal sin distinción de clases, ni de razas; busca la armonía de los hombres y de las clases sociales mediante la práctica de las dos excelsas virtudes eminentemente sociales, de la virtud de la justicia y de la virtud de la caridad; manda la sumisión a la autoridad legítima; el esfuerzo de todos para aliviar las necesidades ajenas; el amor a la Patria nacional sin daño del afecto de caridad a los otros pueblos y, en fin, lleva en sus manos y la pone a los ojos de todo el mundo, una mora purísima, que ennoblece y magnifica a aquellos que cuidadosamente la guardan y la observan.

Evidentemente las dos ciudades se van separando más cada día y se perfilan en su ser. Las dos están frente a frente. La ciudad de Dios, representada por Roma, frente a la ciudad del mundo representada por Moscú. Están en lucha dos concepciones distintas de la vida y del hombre. Las dos aspiran al imperio universal; la primera al imperio del espíritu, de la justicia, del amor de la libertad cristiana, de la paz de Cristo en el reino de Cristo; la segunda al imperio de la materia, de la fuerza, de la tiranía, de la guerra con disfraz de antimilitarismo, del odio, de la injusticia, del libertinaje, de la degradación, de la barbarie.

Entre ambas ciudades no hay zona neutral, y es tal la oposición entre la una y la otra, tan antitético el concepto que una y otra tienen de Dios, del hombre y de la vida, que es absurdo pensar que se pueda ser ciudadano de ambas a la vez.

Por eso necesariamente hay que pertenecer o a la ciudad de Dios o a la ciudad del mundo; o a Roma o a Moscú. Hay que profesar o el catolicismo o la monstruosidad de la barbarie.

BASYLEUS

La soberanía exige, para ser efectiva y no nominal, que sus funciones no dependan de la autorización de otro; porque, teniendo por atributo la independencia, si dependiese su ejercicio de la autorización de otra entidad, esta sería la soberana.

VAZQUEZ DE MELLA

El Gobierno Nacional y los combatientes

La Asociación Nacional de Beneficencia ha entregado a los periodistas la siguiente nota:

«Al abordar el problema del subsidio a los combatientes y teniendo presente tanto el espíritu de milicia y auténtica hermandad que informa el Movimiento, como las expresas indicaciones del Ministro del Interior, encajadas en la línea de juventud y sentido de justicia social propios de la actual Revolución Nacional, hacemos un llamamiento a la disciplina y afán de colaboración de todos los españoles para que presten sus esfuerzos, al esfuerzo de la reorganización que vamos a hacer desde esta Jefatura en orden al mejor auxilio a la familias de los combatientes.

Sabemos de antemano que ni una sola de las autoridades del nuevo Estado han dejado de prestar su capacidad y poder a esta tarea en favor de los combatientes, representados en los familiares que de ellos necesitan.

Para facilitar nuestro empeño en dar eficacia al Subsidio Pro Combatientes, demos a todos aquellos que tengan queja del mismo o conozcan cualquier deficiencia en su funcionamiento, que se dirijan directamente a esta Jefatura, para poder sancionar con toda energía a la más mínima irregularidad, y a la vez, a base del conocimiento de la realidad, afrontar la solución total de los problemas que los combatientes plantean en el seno de sus hogares.

Pueden estar seguros todos esos hombres de España que combaten en los frentes por los ideales que el Caudillo encarna, que la retaguardia envuelta en el nacionalsindicalismo, seguirá desde aquí, con firmeza, esta política de compenetración y unidad con los combatientes».

La Santa Sede por los niños

Monseñor Antoniutti ha expuesto a un periodista asturiano el resultado y propósito de las gestiones de la Santa Sede encaminadas a la repatriación de niños.

Es un asunto — dice — en el que tropezamos con bastantes dificultades por la irregularidad y anormalidad de las expediciones realizadas. Muchos de estos niños sólo llevaban un número y el nombre de sus padres como única documentación. Por otra parte se han verificado numerosos traslados de unos a otros países y todo ello hace sumamente difícil su localización.

Añádase a esto que se encuentran, en muchos casos, grandes dificultades por parte de las organizaciones del Frente Popular y del Socorro Rojo Internacional en muchos países. La principal de ellas se encuentra en el concepto marxista del niño. Para estos elementos con quienes tienen que negociar el niño es del Estado y no de sus padres, y, claro está, se niegan a entregarlos a pesar de las peticiones de éstos. Por cierto que el número de ellos hasta la fecha pasa de cinco mil, habiendo conseguido ya la repatriación de unos tres mil.

Estas dificultades desaparecerían — sigue diciendo Mons. Antoniutti — y conseguiríamos repatriarlos a todos, si los niños hubiesen sido entregados para su cuidado y custodia, a elementos católicos de los países donde han sido llevados. Todos estos nos los devuelven y además en bastantes buenas condiciones en cuanto se refiere a formación moral. Pero los que van a colonias del Frente Popular cuesta grandísimo esfuerzo — muchas veces infructuoso — repatriarlos.

Y es así porque de un lado la concepción marxista antes indicada y de otro la presión del Gobierno rojo, que apoyándose en este concepto, quiere tener los niños en depósito para poder traerlos a la zona de su mando — dicen — el día que mejore la situación.

Al mismo tiempo estos niños les sirven para otras finalidades, y entre la documentación encontrada correspondiente a una de estas expediciones, figuran las siguientes instrucciones verdaderamente expresivas y que vale la pena de recoger literalmente: «La presencia de niños en el extranjero da la oportunidad de crear una vasta propaganda en favor de nuestro pueblo dominado por los nacionales.»

Y se han recogido otros documentos igualmente expresivos. Por todo ello no es de extrañar que se tropieze con tantas dificultades, pero afortunadamente se ha conseguido realizar ya una labor bastante fructífera.

UN TEMPLO REHABILITADO

Hace pocos días se ha celebrado en Fuente de Cantos el acto de reintegrar al culto la iglesia parroquial de dicho pueblo.

Fuente de Cantos es cabeza de partido, uno de los quince con que cuenta la provincia de Badajoz. Ciudad populosa y rica es una de las zonas que gozan del bienestar material, por los recursos naturales de su suelo. La gente vivía bien en Fuente de Cantos, como en otros pueblos de la provincia. En su término habían ensayado la

reforma agraria, esa soluciones que daban desde Madrid los zapateros y los encargados de llevar las porterías. Los campesinos de Fuente de Cantos se podían dar por satisfechos con haber realizado una de las aspiraciones que los líderes, los rendidores socialistas propugnaban como necesarias para la «estructuración» de España.

Arruinaron la riqueza forestal, para favorecer, según decían a los cultivadores y campesinos. Las Casas del Pueblo demandaba, los dirigentes socialistas bullían, y nadie que no fuera de la organización se atrevía a levantar una protesta. Tenían el Gobernador civil, los diputados del partido, poder en el Gobierno. Sin embargo, ni el espíritu revolucionario cesó en sus mayores aspiraciones, ni la lucha de clases se humanizó un poco, ni las auras socialistas se disminuyeron para dejar de ser vientos de tempestad.

El Movimiento nacional cogió a la provincia de Badajoz preparada para una acción revolucionaria. Había de ser la provincia, según los cálculos de los marxistas responsables, uno de los puntos desde donde había de partir la revolución y derivar a otras provincias el día que se diera el golpe comunista preparado.

Todas las Casas del Pueblo de la provincia de Badajoz tenían armas, organización, milicias rojas, pioneros que aturdíen las calles en el pacífico domingo de antaño.

Sin embargo, el 19 de julio de 1936 debía haber una consigna general en todas las Casas del Pueblo de la provincia de Badajoz, pues en Fuente de Cantos apenas amaneció ya pululaban por el pueblo partidas armadas comunistas y socialistas. Fueron a las casas de las más significadas personas de derechas, exigiendo dinero y la entrega de los individuos que ellos designaban.

Las personas amenazadas pidiendo auxilio a la autoridad... ¡Autoridad! No la había; mejor dicho, había una subversión de autoridades al servicio de las malas pasiones.

Cincuenta y seis desgraciados cayeron en esta primera redada de aquellos monstruos con figura humana. Los encerraron en la iglesia parroquial. Luego los confinaron en el recinto angosto de la sacristía y produjeron uno de los espectáculos más macabros que haya podido imaginar el sadismo más criminal.

En la Plaza del Pueblo, donde está la iglesia, se congregó toda la chusma hedionda y desarrapada, tiorras y degenerados de rostros siniestros y trasudores de rebaño. Luego, con un regocijo infernal, los mozalbetes se acercan a las puertas de la iglesia, rociándolas con gasolina. Antes, dentro del recinto sagrado se han desparramado trapos y algodones empapados de líquido inflamable. Se levantan violentas llamaradas que ponen acres olores en el aire fatigoso de la tarde de julio.

Empiezan a estallar las bombas y los cartuchos de dinamita que han colocado los «beneficiosos» progresos de la «civilización» en los rincones de la iglesia. El pueblo bulle, canta y coorea las estrofas de la Internacional, mezclando los compases con el estruendo que forman los estampidos de los artefactos cargados de metralla.

Arden las puertas y ventanas de la sacristía. Un humo cargado de todos los gases que forman la dinamita, la pintura y las resinas de las maderas sofoca a aquellos cincuenta y seis desgraciados, que van asfixiándose invocando la caridad de sus convecinos. Y así mueren, sacrificados tan salvajemente por el instinto sanginario de una turba a la que oficialmente se dice que representa «el Derecho y la Legalidad frente a la rebeldía de una fracción».

De estos crímenes no sabemos que haya pro-

testado ese internacionalismo humanitario que farisáicamente rasga sus vestiduras ante el bombardeo de un puerto o de una fábrica de municiones de Levante. Los deán de Canterbury no se han enterado de que en la Geografía de España hay un pueblo que se denomina Fuente de Cantos, y como Fuente de Cantos hay otros pueblos de la provincia de Badajoz, que puede presentar las huellas de los crímenes de los marxistas. El día que se conozca la obra destructora y los crímenes realizados por los rojos, allí donde impere el orden las gentes de corazón se sentirán horrorizadas.

Fuente de Cantos se salvó al fin. Ha resucitado a su dulce bienestar el que un día fué teatro de la más sádica crueldad del marxismo. Cerca de la bóveda, sobre el retablo mayor restaurado, la imagen de Cristo tiene como antes sus brazos abiertos a todos, hasta para los que le encarnecieron y profanaron, signo del espíritu de la cristiana España.

Pero, con todo, no se ha logrado aún apagar el grito lanzado a los cielos en su bárbaro martirio por cincuenta y seis personas quemadas vivas en una fiesta popular de los representantes del Derecho y la Civilización, gritos que están resonando eternamente en las conciencias honradas del mundo.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 3 Marzo 1938.—II Año Triunfal.

Servicio Nacional del Trigo

Jefatura Provincial de Huesca

PRECIOS DE TASA OFICIAL PARA EL MES DE MARZO 1.938

Trigo basto de montaña, 49'60 pts.—Trigo catalán flojo, 50'60 pts.—Trigo catalán corriente, 51'60 pts.—Trigo catalán de primera, 52'60 pts.—Trigo catalán superior, 53'60 pts.—Trigo manitoba degenerado, 53,60 pts.—Trigo manitoba de calidad, 58'60.

El Jefe Provincial.—ISAAC BOLEA.

UNA MULTA

Por el señor Jefe de los servicios de Orden y Policía del Cuerpo de Ejército de Navarra, le han sido impuestas QUINIENTAS PESETAS de multa al industrial de carbonería MANUEL DOMENS (calle Bellido, número 12) por despachar la mercancía falta de peso.

Jaca 2 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.